

DOS NUMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID. Tres meses. 9 rs. Seis id. 16 Un año. 30

PROVINCIAS.

Tres meses. 10 rs. Seis id. 18 Un año. 34

DIRECCION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. 22 rs. Seis id. 38 Un año. 74

En París recibe suscripciones y anuncios para El Cascabel, M. E. Pierron, Rue Vivienne, 15, cuarto 3.

AMERICA.

Seis meses. 38 rs. Un año. 70

FILIPINAS.

Seis meses. 60 rs. Un año. 110

ADMINISTRACION.

Calle de los Caños, número 4, bajo.

EL CASCABEL.

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO Y POLITICO.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONERSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ.

LA EXPOSICION DE PARÍS.

Pues señor, lo que ahora preocupa al mundo civilizado, es la Exposición de París.

El mundo civilizado tiene que tener siempre alguna cosa que le entretenga, porque si no, así como el diablo mata moscas con el rabo, el mundo civilizado se entretiene en el noble ejercicio de la guerra, jugando al juego aquel tan divertido de *quitate tú para ponerme yo*.

El imperio, —ó sea la paz,—cansado de la guerra, ha querido descansar un año, y para que el descanso sea provechoso, ha imaginado la Exposición universal de París, que en verdad os digo, amados leyentes, que exposición y grande será para muchos.

En París va á llover durante unos meses el dinero del resto de Europa.

El imperio va á sacar la tripa de mal año, y los que allí vayamos, —que yo también me cuento en el número de los curiosos,—vamos á venir pelados, satisfecha la curiosidad, y sin un cuarto en el bolsillo.

Y despues de todo, ¿qué vamos á ver en la Exposición de París?...

Ejemplos:

Una máquina segadora, que hace en un minuto el trabajo en que se emplea ahora un año.

—Y á mí qué? dirán novecientos de cada mil visitantes de la Exposición, que entre todos no tendrán media vara de terreno donde segar.

Un vestido para una reina, hecho de riquísima tela, y en cuyo trabajo han empleado 3,000 bordadores y 6,000 modistas, y cien fábricas de tejidos, noventa años y medio.

—¿Qué sustancia sacamos de ver eso? dirán todos los que honran con su asistencia la Exposición, que ni son reinas ni mucho menos.

Un toro español diseccionado.

—¡Valiente novedad! diremos nosotros que vemos los toros todos los domingos, y aun pudiéramos decir todos los días.

Un cañon que, á diez leguas de distancia del ejército enemigo, mata del primer disparo á todos los generales, del segundo á los coroneles y comandantes, del tercero á todos los capitanes, tenientes y alféreces, del cuarto á todos los sargentos, cabos y soldados distinguidos, y del quinto á toda la tropa.

Calculen VV. si será cosa agradable oír explicar las propiedades del cañoncito.

Una cama de matrimonio, que vale dos millones, la cama, no el matrimonio.

Entre todos los favorecedores de la Exposición, habrá dos ó tres personas que puedan permitirse ese lujo. Pues maldita la necesidad que hay de ver un mueble de tanto lujo, cuando con una cama de doscientos reales, pongo por caso, se puede ser tan feliz ó más que con una de aquel precio.

Si se hicieran camas que evitaran la muerte de su dueño....

En la Exposición de París habrá todo lo mejor de todo el mundo; pero será todo lo que no se pueda poseer, lo que haya de contentarse uno con verlo, y gracias.

Pues ¿para qué hemos de ir á la Exposición de París?... Yo cierro los ojos y me figuro ver cien mil cosas más curiosas que las que se verán allí.

Me figuro ver la virtud triunfante.

Me figuro ver un aparato que, á manera de las caderas del Lozoya, distribuye á domicilio dinero como si fuera agua, y que cada vecino tiene su grifo en la pared de su habitación, y no necesita mas que darle vuelta cuando vaya el casero, cuando su mujer le pida vestidos, cuando le reclaman la contribucion, cuando quiere echar una cana al aire, y del grifo salen las mo-

nedas de cinco duros, que le ayudan á satisfacer sus necesidades ó sus caprichos.

Me figuro que mi modesto cuarto es un palacio magnífico, que mi criada es una dama de honor, que mi criado es un gran chambelan, que mi mesa, donde no hay más que papeles, está llena de onzas de oro, de piedras preciosas y de todas las riquezas imaginables, que mi perro es un leon domesticado, y mi gato un tigre que me guarda.

Por muchas grandezas que haya en la Exposición de París, no habrá tantas ni tales como las que yo me figuro, tendiéndome en la butaca y cerrando los ojos.

*

*

Ya se han establecido empresas que llevan á los viajeros por un tanto, y les ofrecen comida, cuarto, *cicerone*, etc., etc.

Por 1500 rs. puede ir un prójimo á París, y estar allí quince días, comido, bebido y paseado.

Será una cosa muy buena y muy ventajosa, pero yo creo que no incomodaré á las empresas benéficas que por 1500 rs. ofrecen tantas ventajas al viajero.

Figúrense VV. una expedición de viajeros por cuenta de una de estas empresas, en la que,—todo puede ocurrir,—vayan juntos un deudor y su acreedor, un marido consu mujer y un novio que tuvo la susodicha, un escritor neo y otro republicano, una gran señora y una amiga suya, á quien aquella no saluda desde que es gran señora, porque ésta la ha conocido vendiendo requesones á cuarto ó nabos de Fuencarral... ¿Cómo esta gente ha de ir junta en procesion, con el *cicerone* á la cabeza, á ver todas las cosas notables de París?...

Al segundo dia, cada cual se va por su lado, y el *cicerone* se queda con tanta boca abierta, sin saber á quién ha de enseñar las maravillas de la Exposición.

A mí, cuando viajo, me gusta ir á la hora que me da la gana á donde tenga por conveniente, y comer lo que me pida el cuerpo, no lo que me mande una empresa....

El primer dia que fuere el *cicerone* á despertarme para llevarme á paseo, le relevaba yo de su cargo y se lo devolvía á la empresa.

La libertad es una gran cosa, lo mismo en el país propio que en el extraño.

La empresa dirá que los que no sepan francés, encuentran ventaja en tener *cicerone*.

Niego la consecuencia: no puede haber ventaja en llevar siempre al lado un prójimo desconocido, en tener que ir donde el quiere, y creer lo que él diga, y comer á la hora que se le antoja, etc., etc.

Así, pues, yo recomiendo á las personas que quieran visitar la Exposición los ofrecimientos que hacen las empresas de ese género, pero me dispensarán si yo voy solo, si voy por mi cuenta y riesgo y sin más *cicerone* que mi capricho.

Advierto á VV., que durante el tiempo de la Exposición, todo va á costar en París un ojo, y tanto es así, que hasta á los soldados de la paz, ó del imperio, que viene á ser lo mismo, se les aumenta para esa época el sueldo.... Conque si se supone allí que hasta á los soldados ha de alcanzar la carestía, ayúdenme VV. á sentir lo que allí va á gastar el extranjero.

Esto, sin contar lo peligroso que es en París ser aficionado á las damas, y sobre todo ser galante, porque allí hay damas que parecen princesas, y son simplemente desgraciadas mujeres de la vida airada, capaces de sacar el dinero al avaro más empedernido.

Las esposas que vayan con sus maridos á la Exposición, harán muy bien en no soltarse un momento de sus faldones, porque se exponen á quedarse sin ellos. Lo mismo recomendamos á los maridos respecto de sus mujeres.

Allí todo se pierde, y los maridos y las mujeres más que todo.

Los lectores de EL CASCABEL no tienen necesidad, para saber lo que pasa, y lo que hay y lo que se ve en la Exposición con todos sus pelos y señales, de ir á París, porque para eso estoy aquí yo.

He aquí un proyecto que someto á su aprobación:

Que cada lector de EL CASCABEL me envíe un real, y en reuniendo veinte mil, me voy á la Exposición en representación de mis lectores, y les cuento en el periódico todo lo que allí vea.

Me parece que no se puede trabajar más barato.

C. FRONTAURA.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1866,

VERIFICADA EN 1867.

ARTÍCULO IV Y ÚLTIMO.

Los fusilamientos que en la madrugada del 3 de Mayo de 1808 se ejecutaron en el patio del Buen Suceso.

Ya en la anterior Exposición el señor Contreras, autor del cuadro que vamos á analizar, presentó *La duda de San Pedro*, en la que demostró grandes condiciones de dibujo, cualidad que resalta en su último cuadro, que también se hace notar por la composición. En cuanto al colorido, ha hecho el señor Contreras grandes adelantos. En su lienzo tiene trozos bien desarrollados y bien compuestos, figuras bien colocadas y excelentemente apuntadas; hay verdad en las actitudes, y la expresion de las fisonomías está perfectamente manifestada; la cualidad que más resalta en el cuadro, es el sentimiento. El cuadro, en algunos trozos, recuerda la manera de Goya, lo que indica que el señor Contreras es admirador del gran pintor; pero nosotros le aconsejamos, ya que posee tan buenas condiciones de dibujo, de color y de composición, ponga su empeño en ser original.

La Apoteosis de Cervantes.

Un cuadro monstruoso que ha presentado en la actual Exposición el joven pintor don Manuel Ferran, en donde ni sabemos de qué asombrarnos más, si del pensamiento, si de la manera de concebirlo, del conjunto, ó de los detalles. De lo que seguramente nos hemos asombrado más y más veces, ha sido de la fantástica concepcion de su autor. Esto, en otro autor que, como el joven y distinguido artista Manuel Ferran, no hubiese producido obras tan notables como su lienzo *Felipe III de Francia bendiciendo á sus hijos*, cuadro que causó la admiracion de todos los inteligentes en el certámen verificado hace cuatro años; esto, en cabeza más ligera, en fantasía menos creadora, y en alma menos artista, no nos hubiera asombrado; pero en un joven que con su primera obra se presentó rayando en la perfeccion, salir ahora, despues de tener basada su reputacion, con el delirio de *La Apoteosis de Cervantes*, y en vez de Apoteosis pintar una mascarada, esto no debemos dejarlo sin crítica; por lo mismo que abrigamos tan buen juicio del joven pintor señor Ferran, por lo mismo le diremos que su cuadro adolece de grandes defectos, hijos de que ya que pensó tan colosal pensamiento, debió hacer grandes esfuerzos de voluntad y de genio para realizar aquel ideal que habia imaginado, de manera digna y gloriosa para Cervantes. Volvemos á repetirle: su cuadro no es Apoteosis, ni mucho menos; no pasa de ser una mascarada. Sentimos en el alma no tener un elogio para este cuadro; pero confiando en el genio, en la fé y en las grandes condiciones artísticas que adornan á este joven y distinguido pintor, tendremos repetidas ocasiones de tributarle en breve elogios sinceros;

en vez de las amargas críticas que, contra nuestros sentimientos artísticos y de los buenos recuerdos que conservamos del joven Ferran, nos hemos visto hoy en el deber de arrojarlas, temerosos de que continuase por la fantástica y monstruosa senda donde ha dado el primer paso.

El tribunal de las aguas de Valencia.—*El charlatan político, un Batero, un Calesero y La tumba de los secretos.*

Cinco cuadros, fruto del pincel valenciano del señor Ferrandiz. Cuatro años hace que este pintor de género demostró con los lienzos que presentó en aquel tiempo que tenía grandes condiciones para ser una notabilidad; pero el señor Ferrandiz en la actual Exposición, no ha querido cumplir nuestras esperanzas, y nos ha dado más de una muestra de que su arte no lo toma en serio. Los que hayan contemplado *El tribunal de las aguas de Valencia* y *El charlatan político*, ya habrán podido formar la idea que existe entre los cuadros del mismo pintor de género, que presenta hoy, y los que expuso en los primeros certámenes donde empezó a dar frutos de su privilegiada inteligencia artística. En defectos de composición, con ver cuál están colocadas muchas figuras en *El Tribunal de las Aguas*, como son mayores algunas que ocupan el segundo término, que las que están en primero, como del conjunto de toda esa composición, no resulta sino aglomeramiento; observando también que la luz está arrojada por igual sobre todos los grupos, tan uniforme y tan de brillantina, que es imposible ver bien el cuadro, ni en detalles ni en conjunto, se formará una aproximada idea de la nueva manera que el señor Ferrandiz se ha creado para su uso particular; á esto hay que unir otra observación que nosotros hemos hecho, contemplando el otro cuadro de *El charlatan político*, y es la manera como están pintadas las piedras que pisa el diputado, y los gestos grotescos de dos electores, que en vez de hacer reír, producen náuseas. Sentimos profundamente tener que criticar con tal dureza á un pintor de género, á quien tantos elogios hemos prodigado, y al que deseamos en breve tributárselos con la franqueza y el entusiasmo que nos caracteriza.

Don Enrique III (el Doliente) al otro día de haber tenido que empeñar su gaban, echando en cara á los señores ricos-hombres de Castilla su orgullo, sus desmanes y su falta de patriotismo.

Cuadro original del joven pintor Fierros, que tan privilegiadas cualidades artísticas tiene que merecer á la naturaleza, cualidades que el señor Fierros, en el presente cuadro, debe haber dejado seguramente en algún rincón de su estudio, que no se comprende que quien piensa tan bien al ir á desarrollar tan grande idea y tan profundo pensamiento, lo indique solamente y se quede tan tranquilo y satisfecho pintando, en vez de un cuadro digno del asunto, un boceto, que no pasa de un boceto grande lo que el señor Fierros nos quiere hacer tragar como gran cuadro. Nos duele en el alma tener que criticar tan crudamente á un joven artista que posee tan privilegiadas condiciones artísticas; pero por esa misma razón creemos que quien dispone de esas tan raras y tan artísticas cualidades, está más obligado que la medianía á no defraudar las esperanzas de los que desean aplaudirle y elogiarle.

Francesca de Rimini.

Quando leggemmo il disiato riso
esser bacciato da colanto amante,
questi, che mai da me non fia diviso,
La bocca mi baccio tutto tremante.
Galeotto fu il libro, e chi lo scrisse
quel giorno più non vi leggemmo avante.

Este trozo del canto V del *Infierno*, de *La Divina Commedia* de Dante, es el que ha servido al señor Diaz Carreño para desarrollar en el cuadro que ha presentado la escena trágica de Francesca de Rimini, Paolo su amante, y Jovanne Malatesti, su esposo. Dante presenta en el *Infierno* á los dos amantes abrazados y atravesados por la misma espada, cruzando flotantes las espesas sombras de aquellos lóbregos y profundos subterráneos. El joven pintor Diaz Carreño presenta la tragedia en acción, Francesca en los brazos de Paolo, y al esposo Malatesti jorobado, la mirada preñada en odio, la espada rápida á atravesar de un golpe seguro aquellos dos corazones, unidos por tan criminal como inmenso y puro amor. Difícil no solamente era el pensamiento para darle forma, una imaginación joven como la del señor Carreño, pero más difícil la ejecución; así es, que el cuadro, que representa una tragedia terrible, que bien reproducida causaría en el espectador espanto y dolor, no mueve en él más que la curiosidad. La figura de Francesca carece de expresión en la fisonomía, y está antiartísticamente colocada; la de Jovanne Malatesti es pobre en el conjunto, falta de actitud y sin expresión; la mejor trazada es la de Paolo, y á esa le falta mucho para ser la figura de un amante que se siente morir sobre el corazón de la mujer que adora.

Esperamos la siguiente obra de este joven artista, en quien abrigamos la fe artística que merece su constancia y su buen deseo.

La Aparición de Santa Inés á su padre.

Este cuadro, obra original del joven pintor Hispaleto, muestra en su autor buenas condiciones artísticas, demostrando que á su corta edad posee todos los instintos del arte, el del dibujo, el de la composición, el del color, y un buen gusto, que es la base del adelanto y de la perfección. Mucho esperamos de este joven, que al empezar su carrera, entra con tan buenas armas en el palenque del arte.

Los capuchinos en el coro, cantando visperas.—Un interior de la iglesia de la Paz en Roma.

Dos cuadros originales del señor Navarrete. El de los capuchinos, es muy notable y digno de elogio por la verdad con que está desarrollado y la excelente combinación de la luz y de las sombras. El *Interior de la iglesia de la Paz*, es una perspectiva bien copiada y bien hecha, que honra á su autor, el ya distinguido artista señor Navarrete.

La primera comunión, de Valdivieso, es un cuadro profundamente sentido, y correcta y bellamente dibujado; deseamos ver á este inteligente artista en obra de más empeño, donde pueda hacer gala de sus excelentes condiciones pictóricas.

De Mariano Roca existe también en la actual Exposición un cuadro, que representa á *Doña Berenguela* co-

ronando á su hijo Don Fernando, y otros tres cuadritos, que figuran *Puerta del Sol*, unos terneros y un retrato del autor, que todos revelan en nuestro amigo Mariano Roca su fe, su constancia, su aplicación y su amor al arte.

Josué deteniendo al sol.

Léjos está este cuadro de ser una obra perfecta, y sin embargo, el joven artista Agrazot demuestra en él, con su manera de concebirlo y de desarrollarlo, que posee cualidades de un artista de primer orden, que muy pronto honrará con grandiosas concesiones el arte á que con tanta fe y tanta energía se dedica.

De Martin Rico hay en la Exposición seis paisajes: *Vista de los Pirineos*, *Molino de Gabas*, *Lavandera de Lancavue*, *Recuerdos de España* y *La salida de misa*, todos demuestran el buen deseo del aplicado paisajista, de quien esperamos rápidos y artísticos adelantos.

Terminaremos estas ligeras observaciones sobre los cuadros históricos y de género, analizando las obras de los inspirados artistas Muñoz y Degren, García Martínez, Jimenez y Fernandez, Perez de Castro y Mensaque y Alvarado, dejando para los últimos párrafos á los retratistas que más se distinguen, á los grabadores y á los escultores, que desgraciadamente son pocos en número.

El cuadro del artista señor Muñoz y Degren, que reproduce *Un paisaje del Prado al disiparse la niebla*, es un modelo de verdad, por la manera con que está reproducido de la naturaleza, lo bien combinado de las luces y las sombras, y la sencillez con que está desarrollado.

El artista señor García Martínez da una prueba más de su amor al arte y de su constancia en seis bocetos que ha copiado de distintos lugares del Pósito. No son más que bocetos, y están perfectamente pintados y excelentemente compuestos, bien combinadas las luces, y con verdad y sencillez ejecutados.

El señor don Federico Jimenez y Fernandez, el distinguido aficionado don Pedro Perez de Castro, y el señor Mensaque y Alvarado, se distinguen en la actual Exposición por una porción de cuadritos en el orden siguiente: Federico Jimenez, *Un gallo y unas gallinas espantadas por un perro*, *Un nido de palomas* y *Una mesa de cocina*. El señor Perez de Castro, por *Dos Bodegones*, *Dos aves muertas* y *Dos vistas de Izurza*, y el señor Mensaque y Alvarado, por *Dos racimos de uvas, unas blancas y otras moradas*. No sabemos qué admirar más, si la verdad del gallo, del perro y de las gallinas, si los bodegones, ó las aves muertas, ó las uvas. Todo está pintado y compuesto con sencillez, con verdad y con gran estudio de la naturaleza.

Del pintor Perez Rubio, hay también cinco cuadritos excelentemente dibujados, bien compuestos y de bello color.

De los retratos presentados en la Exposición, los más notables, son, puesto que ya hemos hablado del de Gisbert, los de Palmarioli, Casado, Balaca, Hiraldez Acosta, German Hernandez y otros que no recordamos.

El salón de escultura, exceptuando á Suñol, que ha creado una buena estatua, pues como la del *Himeneo* hace muchas Exposiciones que no hemos admirado otra igual, exceptuando *La victoria naval*, de Figueras, que revela estudio y vastos conocimientos en su arte, y alguna que otra, como la del joven Estéban, *el pueblo de Madrid dando el grito de alarma y presentando á*

sé que salí de mi casa embriagada de contento, y fui á comprar tanto pan, que pudimos alimentarnos durante quince días!

No obstante, en medio de mi locura, conservé un resto de razón: oculté tenazmente á Rosa cuál de las dos era su sobrina, puse por única y exclusiva condición á mis servicios que ambas habían de quedar bajo mi salvaguardia. ¡La conocía demasiado, la temía demasiado! Pero yo, por mi parte, me comprometí á no devolverla nunca jamás á sus padres.

Rosa esperó vencerme por grados, y transigió por de pronto con mi conciencia. ¡Esta esperanza la alucinó durante toda su vida!...

Al día siguiente abandoné de nuevo mi domicilio; partí secretamente para que la condesa no pudiese descubrir mi paradero, y vine á establecerme en este sitio, que escogí por solitario y por estar cerca de Segovia, en donde reside una hermana mía.

—Pero en la ausencia de su madre, á Rosa le tocaba de derecho amparar á su sobrina, dijo vivamente Andrés. ¿Cómo no reclamó ante los tribunales su derecho? ¿cómo no se valió de este derecho para arrancarla á V. su secreto, para obligarla á confesar cuál de las dos era su sobrina?

—¿Por qué? dijo Nicanora, porque lo que había pasado entre la condesa y yo era un misterio para todos, y además, porque ya no era solo el odio el que impulsaba á Rosa, era también el interés. Antes había pensado tan solo en arrebatar la hija á su madre para gozarse en los martirios de ésta, después pensó que el nacimiento secreto de aquella niña, y su secreta desaparición, podrían abrirla el camino á la fortuna, y darla riquezas y una condeal corona. El conde había muerto: aquí ó en Francia, no se sabía dónde, pero el caso es que había desaparecido, y todos creían que había dejado de existir. Su sucesión, no teniendo hijos, pasaba á su hermano menor....

Algo de esto había esperado Rosa cuando se empeñó en unirse á él con eternos lazos.

Lo que más la convenía, pues, era el secreto: era que ni las piedras supieran que su sobrina existía. Bastante era con que me exigiese esto: conocía mi firmeza, no se atrevió á exijirme más.

—Permitame V. que la haga una última objeción,

dijo Andrés, porque su conducta de V. está tan llena de enigmas, que no se puede descifrar, si V. misma no facilita la clave para ello. Vamos á ver, su crimen de V., si tal puede llamarse una sencilla especulación, puede muy bien repararse, y es extraño que estando tan combatida por los remordimientos no haya V. pensado nunca en desagraviar á quien ofendió, mucho más cuando la condesa vive y Rosa ha dejado de existir.

La anciana fijó sus inmóviles ojos en Andrés, como si no pudiese comprender el sentido de estas palabras. Andrés, por su parte, procuraba con ahinco leer en su descompuesta fisonomía cuáles eran los ocultos sentimientos de su alma.

—Es que me tiranizan dos encontradas, pero violentas pasiones, balbució por fin en voz baja Nicanora. El espíritu del bien y el espíritu del mal, combaten á la par y con fuerzas iguales dentro de mi corazón, y hace veinte años que luchan; ¡Míreme V. y verá impresos en mi rostro las huellas de esta espantosa batalla! ¡Pero es porque el espíritu del mal se ha presentado á mi bajo el hermoso semblante del amor materno! ¡Es que amo con loca pasión á mi hija, y solo por ella sacrifico la eterna salvación de mi alma!

¡Ay del que transige una vez con su conciencia! ¡Cuando sucumbiendo á la imperiosa necesidad acepté el oro de Rosa, podía aun levantar la frente con orgullo, porque era acreedora á la misericordia de Dios; pero la idea del crimen, presentada incessantemente á mi imaginación, fué perdiendo poco á poco su deformidad primitiva, hasta el extremo de parecerme disculpable!... La senda del mal es sumamente resbaladiza: dado el primer paso, es difícil, si no imposible, contenerse. Yo fuí gradualmente adhiriéndome á los deseos de Rosa; pero como del traidor solo se pueden esperar traiciones, pronto la vendí como había vendido á mi ama.

Poseía inmensas sumas, que guardaba para dote de mi hija, que mi cómplice me iba dando, siempre halagada con la esperanza de una confesión; pero yo no estaba satisfecha con que mi hija fuera rica; pronto ambicioné más para ella; ¡ambicioné hacerla condesa!

Al entregarme mi ama el fruto de su amor, lo hizo con tal confianza, que estaba á mi arbitrio presentarla como tal á la niña que yo quisiera.

(Se continuará.)

ESPIGAS Y AMAPOLAS.

NOVELA DE COSTUMBRES

de

DOÑA ANGELA GRASSI.

CAPITULO III.

(Continuación.)

Porque eran dos las niñas que yo guardaba en mi poder, pero ¿cuál de las dos era mi hija, cuál de las dos era su sobrina?

Este, este era el enigma que ella necesitaba aclarar á toda costa.

Pero sus cartas quedaban sin respuesta, no me costaba ningún trabajo dejarlas sin respuesta, porque la idea de una traición no tenía cabida en mi pensamiento.

Pasó más tiempo aun: llegó el invierno, el invierno con sus hielos, con sus días sin sol, con sus noches lóbregas y largas. Carecía de todo recurso, un mes no pude pagar al ama, y ésta me trajo á las dos niñas, dejándolas abandonadas.

¡Oh padre, padre mio, tú viste mi miseria, mi desesperación, mi llanto!... ¡Tú sabes que alguna excusa tuvo mi perjuicio!

Un día, yo estaba sola en medio de mi desnuda choza, pues los acreedores se habían llevado hasta el lecho, estaba sola y desamparada, oyendo los quejidos de mi hija hambrienta, que me pedía llorando un pedazo de pan, que no tenía, que no esperaba tener para darle.

En aquel momento entró Rosa.

No la habían arredrado ni los hielos, ni las asperezas del camino, ni los horrores de la guerra. ¡Su odio era más poderoso que todos estos obstáculos, su odio los avasallaba, haciéndola invencible!

No sé lo que me dijo, no sé de qué palabras se valió para persuadirme, solo sé que un instante después yo agitaba con loco júbilo una bolsa llena de oro. ¡Solo

David muerto por la Independencia, no hay en la actual Exposición, cosa que merezca la pena de criticarla.

Por último, del dibujante Alaben hay un retrato en grabado del poeta Ventura Ruiz Aguilera, que está perfectamente hecho. Y aquí terminamos, deseando nuevos adelantos, para el futuro certámen á tan jóvenes y distinguidos artistas.

JAVIER DE RAMIREZ.

LOS TALISMANES.

Grande y poderosa era la influencia que estos símbolos ejercían en la imaginación de los pueblos antiguos, como quiera que las gentes sencillas, propensas naturalmente á lo maravilloso, aprenden con amor todos los errores, si vienen á herir la susceptibilidad de su ánimo con ese brillo oscuro, digámoslo así, del misterio.

Ningun mal había que temer, según se creía, llevando encima el sagrado y eficaz preservativo de un talisman. El conservaba la salud, combatía las dolencias, ahuyentaba los peligros, aseguraba, en fin, todas las venturas.

¿Quién podría determinar la época de su origen? El origen de esta superstición data de remotísimos tiempos. Vino á crearla el culto de los planetas y signos celestes, y el interés luego multiplicó sus figuras y generalizó también su devoción.

Los talismanes se hacían de cualquier metal, en pe-

queñas láminas ó planchas circulares: sellábanse con una marca parecida al carácter de nuestra alfabética T, ó con los símbolos del sol, ó con la imagen de la luna, ó de los otros planetas ó bien con los signos del zodiaco.

Estas medallas se llevaban suspendidas al cuello como defendiendo el pecho, urna del corazón, de malas contingencias. Los orientales decían *Tselamin*, de *Tsellem*, imagen, figura, símbolo, *talisman*.

El sol, según las creencias antiguas, engendraba el oro; así, pues, el oro se consagraba al sol, por razón podríamos decir de paternidad, derecho que justificaba en cierto modo la semejanza de color y de brillo. Y el sol reunía, condensaba todas sus influencias en una medalla de la materia que él mismo había creado, y en que veía su imagen religiosamente grabada.

La luna engendraba la plata, y por razón análoga miraba con el mismo amor y complacencia la plancha de ese metal que con su efigie le dedicaba la fe de sus adeptos.

Por semejanza ó equidad, el hierro, el duro hierro, se consagraba á Marte, dios de los exterminios; á Venus el cobre, á Saturno el plomo, á Mercurio el azogue, á Júpiter el estaño, sin duda por no haber ya otro metal menos indigno del padre de los dioses. Y Júpiter, Saturno, Venus y Marte favorecían como el sol y la luna con toda la gracia de sus respectivas facultades las medallas consagradas á sus altas divinidades con el sello de sus benéficas imágenes.

Cada idólatra elegía por escudo el metal de su devoción, y cuando el astro ó dios de su metal, se olvidaba de la tutela debida á sus creyentes, la culpa era imputable, no á la divinidad adorada, sino á cualquiera otra influencia contraria, porque la favorable era infalible siempre: tal y tanta era la fe de los idólatras.

He ahí, pues, lo que eran los antiguos talismanes. Antiguos dije, porque también hay modernos, y más eficaces aun y virtuosos que aquellos.

Los talismanes modernos se hacen de oro, de plata y de cobre: los demás metales no inspiran ya devoción ninguna.

También se hacen los dichos y aun dichosos talismanes de papel de varios colores con firmas, garabatos y geroglíficos, parecidos á los signos del Zodiaco; y estos preservativos reúnen las influencias de los otros tres metales.

El idólatra moderno que lleva en el bolsillo una medalla en forma de cartera, atestada de talismanes de papel, ó tiene un arca llena de talismanes de oro ó de plata, no solo está libre de las contingencias á que estamos sujetos los demás miseros mortales, que ni siquiera tenemos talismanes de cobre, sino que entra también en la categoría de los dioses.

Es infalible, benévolo lector: procuraos material, papel siquiera para hacer la prueba, y nos dareis las gracias desde la cumbre del Olimpo.

Adviertoos, por lo que valga, que el papel de estraza no sirve mas que para escribir notas diplomáticas.

La misión de la mujer, cualquiera que sea su posición social, es saber ser ama de su casa.

¿Quién puede dudar que las mujeres están obligadas, como los hombres, á hacer un buen uso de su tiempo? ¿No se diría, sin embargo, al ver y oír á algunas damas del gran mundo, que no lo creen sino muy debilmente? No saben qué hacer, ni cómo ocupar el lu-

gar que les proporciona la nobleza de su nacimiento y la comodidad de su fortuna. Todo su cuidado es buscar cómo libertarse del fastidio inseparable de una vida ociosa, y se está seguro de tener un mérito más cerca de ellas cuando se tiene el talento de abreviar las horas y hacerlas correr más rápidamente.

Aunque tengan la mayor parte una familia que arreglar, hijos que educar, casa que conducir, y domésticos sobre quienes velar, esta ocupación tan útil, tan loable, y tan digna de ellas, no es la que les agrada ni les divierte. El tocador, las reuniones y las visitas, son sus ocupaciones más ordinarias, y el círculo uniforme que rodea el vacío de su vida. Son de todos los placeres, van á todos los espectáculos, gustan de lucir y de ver, y aun más de ser vistas.

Cuanto más digna de elogio es la que, cumpliendo su misión en el mundo, ofrece en su casa, como la mujer fuerte de la escritura, un modelo de sabiduría en las palabras, de dulzura en la conducta, de vigilancia en las más mínimas cosas, y mientras su esposo cumple con las funciones de su empleo, ella conserva en su familia el orden, la abundancia y la paz, y está persuadida de que este cuidado importante toca particularmente á la mujer, así como el administrar bien los negocios de fuera de casa es competencia del hombre. Siempre en acción, hace que los demás lo estén. Cada uno sabe su obra, y la ejecuta. Está atenta á todo sin embarazo y sin inquietud. Su bondad se extiende sobre toda su familia sin excepción, y lo mismo sobre sus criados, pues no debe ser su ama solamente, sino también su madre. Tiene cuidado de que no les falte nada, y que ellos no

TIPO DE SALÓN.



El viejo verde.

TIPO DE ESQUINA.



El sobresaliente de espadas.

EL HIJO DEL SACRISTAN.

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

D. CARLOS FRONTEIRA.

CAPÍTULO PRIMERO.

EL BUEY DE LA TIA TORDA.

(Continuacion.)

Llegada allí, preguntó á un viajero qué había ocurrido, y el viajero volvió la espalda sin contestarla, y entonces avanzó á donde estaban reunidos los demás, contemplando al buey; alguno de ellos diría para sus adentros lo que decía el doctor Pandolfo mirando la calavera de un burro, con perdon sea dicho.

La viejecita asomó la cabeza por entre dos viajeros, y lanzó un grito desgarrador.

Ya había parecido la dueña del buey.

—¡María Santísima me valgal exclamó la vieja. Y se arrojó sobre el buey, no convencida todavía de que el animal había dejado de existir.

Y vean VV. lo que son las cosas, los que poco antes pedían la encarcación del dueño del buey, y le querían obligar á pagar daños y perjuicios, quedaron mudos, conmovidos ante el profundo dolor que demostraba la anciana.

—¿Es de V. el buey, buena mujer? le preguntó al fin un viajero.

—Sí, señor, mio era, el único que nos quedaba... Hace quince días se murió el otro... y este... como los dos se querían tanto... no había quien lo sujetara, y en cuanto yo me descuidaba... por el prado adelante se venía á buscarle... Ya ve V., como que eran hermanos... Y ahora, en un momento que me he descuidado... cogiendo al otro lado unas malvas... ¡pobreci-

to!... ¡Válgame Nuestra Señora del Cármen!... Y no hace una hora que le daba yo de comer en mi mano... que el pobre parecía como que entendía... ¡Ay de mí!... cuando lo sepa la hija, se va á morir de pena...

—¿Tiene V. una hija? preguntó una de las viajeras...

—Sí, señora, una nieta... que no ha conocido otra madre que yo... porque su madre... ¡Ay! ¡Dios mío!... ¡Madre mía del Pilar!... ¡para qué estará una en el mundo!... Para pasar tantos trabajos...

Y á todo esto, la vieja no había cesado de llorar...

—¡Maldita mocolorota! ¡más desgracias ha causado que la peste!... El año pasado, aquí mismo, mató á un arriero, otro día á un niño, que el angelito de Dios se vino hasta aquí detrás de una mariposa, y su madre se volvió loca... ¡Y qué va á ser ahora de nosotras!... Con el pobre Canelo nos arreglábamos la hija y yo para la labranza... él trabajaba lo que quería... y nosotras le ayudábamos lo que podíamos...

—¡Pobre mujer! exclamaron á un tiempo casi todos los presentes, mientras la vieja, arrodillada delante del animal, le tocaba los ojos, las orejas, el pecho, le acariciaba, le llamaba gimiendo, como si no pudiera persuadirse de aquella gran desgracia.

Peró aun faltaba la segunda escena, aun faltaba que supiera tan sensible catástrofe la nieta de la anciana.

—¡Madre! ¡madre! gritaba desde el montecillo una niña de diez ó doce años.

Y como la madre no respondía, la niña, que viendo mucha gente reunida en la via, presumía que allí estaba la pobre vieja, bajó corriendo del montecillo, atravesó el prado, ligera como una mariposa, mirando á uno y otro lado, y buscando á su madre...

Por mucha gente que haya apiñada en derredor de cualquier cosa buena ó mala que excite la curiosidad, los niños tienen el privilegio de ponerse en primera fila, aunque hayan llegado los últimos. Se meten entre la gente, separan las piernas que les estorban, se arrastran, se encogen, se achican, se meten, en fin, sin que haya por dónde entrar, y no cejan hasta que consiguen ponerse en sitio donde nadie les estorba, y pueden satisfacer completamente su infantil inocente curiosidad.

Y así lo hizo la niña, á quien llamaremos Andrea, y que era en verdad rubia como un oro y bella como un ángel.

Y apenas salió á primera fila, lanzó un grito horrible, y llorando sin consuelo, se arrojó también á abrazar y á besar al buey.

Debía ser aquel un benemérito animal, cuando tal interés manifestaban hacia él la abuela y la nieta, y tan profundo pesar les causaba su desastrosa muerte.

Y se adivinaba que no era que sintiesen la muerte del buey, por verse privados del producto de su trabajo, sino que la sentían porque el animal era para ellas más que un instrumento de labranza, más que un medio de trabajar con menos fatiga, más que un buey cualquiera... porque era un compañero, un amigo, acaso una memoria querida, acaso un gran consuelo.

Allí donde se reúnen muchas personas, lo mismo en circunstancias tristes que dichosas, lo mismo en una romería que en una ejecución, lo mismo en torno de un pobre hombre á quien le ha caído la lotería que enfrente del cadáver de un hombre muerto violentamente, y á quien momentos antes se le ha visto sano y bueno y alegre, siempre hay algun gracioso, alguno que diga un chiste.

Entre los viajeros del tren descarrilado había también su gracioso, que ya había dicho un chiste á propósito de la pierna abrasada del maquinista, de la muerte del fogonero, y sobre todo, del buey atropellado por la locomotora.

Este gracioso, al ver los extremos de cariño que prodigaban al animal muerto la abuela y la nieta, exclamó:

—Pues señor, parece que la vieja llora á su marido y la muchacha á su padre.

Y en esto, ya colocados los heridos graves, donde se pudo buenamente colocarlos, acomodados los leves en los wagones, y dispuesto todo para continuar el camino, se dispuso apartar de la via el cadáver del buey para que el tren pasase sin estorbo.

Y como un buey no es un perro que se le aparta de un puntapié, hubo necesidad de atar á los cuernos del animal una cuerda, y sacarle de la via tirando de la cuerda tres ó cuatro hombres, porque el buey era un bruto muy rollizo, y que pesaría no pocas arrobas.

(Se continuará.)

Y falten á cosa alguna, creyendo, con razon, que la exactitud de los criados hacen igualmente su elogio y el de sus amos. Ella no se limita jamás á mandar. Nunca esta ociosa, y da en su casa el ejemplo del trabajo. Muy diferente de las que miran ciertas ocupaciones como cosas inferiores á ellas, ó demasiado penosas, abriga la persuasión de que nada rebaja tanto á una mujer como ser holgazana. Por más raros que sean hoy tan bellos ejemplos, sin embargo, se ven aun, á pesar de la corrupcion de costumbres, de estas mujeres virtuosas y verdaderamente estimables, que cifran su felicidad en pasarse sin lo que el mundo llama placeres, pues hacen consistir su gloria en vivir ignoradas, convencidas de que la mujer más loable no es aquella de quien se habla más. Aplauden el día que pasan, no por las diversiones que han disfrutado, sino porque han cumplido bien con todas sus obligaciones. Encerradas en las de mujeres y madres, consagrando sus días á la práctica de la virtud, ocupadas en el gobierno de su familia, reinan sobre sus maridos por la complacencia, sobre sus hijos por la dulzura, sobre sus criados por la bondad.

En el tiempo en que otras señoras de su condicion no saben qué hacerse, ellas se consagran á enjugar las lágrimas de los desgraciados, á visitar los enfermos y á descubrir y socorrer la virtud indigente, á quien la vergüenza condena á devorar sus llantos en secreto. No es de imaginacion el retrato que acabamos de hacer, para servir de modelo á las madres de familia, y las jóvenes destinadas á serlo un día. Nosotros conocemos á damas tan respetables por su calidad como por su talento, y nos complacemos en creer que hay muchas otras en quienes se reconocerian estas cualidades.

CASCABELES.

El miércoles de seis á diez tuvo lugar el eclipse anular de sol que estaba anunciado. No es ese el único eclipse que habrá este año, segun el parecer de los astrólogos. Esta noche hay baile de Piñata en el teatro Real, con rifa de varios premios. Si va V., nos alegraremos de que le toque en suerte un premio. Para no retirar el artículo último de la Exposicion, tenemos que dejar para el número próximo el romance, que ha salido un poco largo.

Ya hemos entrado en la Cuaresma, y por lo tanto, habrá Misericordias todas las semanas, con acompañamiento de orquesta y voces. El Gobierno ha tenido por conveniente levantar el estado de sitio. El mismo día se ha publicado nueva ley de imprenta. El Cascabel, que ha guardado silencio respecto de los asuntos políticos durante el estado de sitio, volverá á tratar de política desde el número próximo, haciéndolo siempre con la mesura, la imparcialidad y el respeto á la ley que ya nos conocen nuestros lectores. El Cascabel no pertenece á partido alguno, lo mismo ahora que antes. La charadita del número anterior, es *bofetón*. Dice La Correspondencia que en Portugal hay brujas todavía. Y en España tambien las hay, y brujos. Se ha publicado el número 4.º de la Revista de Correos, que, como los anteriores, contiene muchas noticias importantes del ramo. A este número acompaña la primera hoja de la Carta postal que regala la Revista á sus abonados. La imprenta de EL CASCABEL se encargará de todos los trabajos tipográficos que se la confien, y servirá á los parroquianos con *aseo y equidad*, como dicen las muestras de los bodegones. No se olvide esta recomendacion. Hoy domingo las elecciones de diputados á Cortes, y el día 30 la apertura de las mismas. Hablando un delicioso revistero de La Epoca de cierto baile aristocrático, dice que allí estaban todas las notabilidades del nacimiento. ¡Ole! ¡qué bien ponen la pluma estos picaros cronistas de bailes y comilonas! En el mismo artículo se dice que las camelias son flores aristocráticas. ¡Hombret! ¡ealle V. por Dios! Las camelias son flores hermanas de todas las flores, y entre éstas no hay categorías ni necias vanidades. Tan bien sienta una camelia en una duquesa como en una rabanera, si ésta es guapa y se la pone con gracia. En el teatro de Novedades hemos visto una nueva actriz, la señorita Navarro, que desempeña el papel de Margarita en la comedia de magia, y que demuestra condiciones artísticas muy reco-

mendables. Estudie la novel artista, y llegará á ser una buena actriz, que no le falta por cierto talento y disposicion natural. Tambien en el teatro de los Bufos se han hecho algunas economías, reduciendo el personal de la compañía, y precisamente la empresa prescinde en la segunda temporada de una actriz de verdadero mérito, que ha desempeñado los papeles de importancia en las obras estrenadas en aquel coliseo. Esta artista es la señorita Checa, que antes perteneció al teatro de la Zarzuela, y que en éste y en el de los Bufos ha obtenido siempre aplausos del verdadero público. Esta artista, que se halla sin contrato por consiguiente, será una buena adquisicion para alguna de las compañías de zarzuela que se reformarán este verano con destino á los teatros de provincia.

GEROGLÍFICO.



En la Administración de EL CASCABEL se hallan de venta, entre otros libros, varias novelas del festivo Paul de Kock, traducidas al castellano, de las más graciosas y divertidas, la mayor parte con preciosas láminas, perfectamente encuadradas á la holandesa, y á precios económicos. Para facilitar los pedidos de provincia, por esos á continuación los títulos y valor de cada una, debiendo acompañarse á aquellos el importe en una libranza ó se los de correos, certificando la carta en este último caso, pues no respondemos de los envíos que no se reciban. OBRAS EN VENTA. La Aldeana de Montfermeil, 20 rs. en Madrid y 22 en provincias. — El hombre de los tres calzones, 14 y 16. — El hermano Jaime, 8 y 10. — Las dos hermanas, 40 y 42. — Amor futuro y amor pasado, 8 y 10. — Edmundo y su prima, 8 y 10. — Las mujeres, el vino y el juego, 14 y 16. — La senda de los ciruelos, 14 y 16. — Taquiné el jobado, 12 y 14. — La joven de las tres enaguas, 12 y 14. — La dama de los tres corsés, 12 y 14. — El asno del señor Martin, 12 y 14. — Un racimo de grosella, 12 y 14. — La baronesa del Blaguischof, seguida de Clotilde ó las tres flores, 14 y 16. — Los hijos del Bulevar, 12 y 14. — El nieto de Cartouche, 12 y 14. — Georgina, 10 y 12. — Las muchachas de trastienda, seguida de El amor que pasa, 24 y 26. — El buen muchacho, 10 y 12. — El marido perdido, seguido de El maestro de escuela, 2 y 2 1/2. — Magdalena, 10 y 12. — Antes que te cases mira lo que haces, 2 tomos, 12 y 14. Por lo contenido en este número, F. PEREZAGUA. Editor responsable, D. Diego Mendez. MADRID: 1867.—Imprenta de El Cascabel, Á CARGO DE M. BERNARDINO, calle de los Caños, número 4, bajo.

ANUNCIOS.

Limas químicas é higiénicas del pedicuro Taverner, en su gabinete, calle de la Montera, núm. 19, entresuelo. Recibe todos los días de 11 á 4, y visita á domicilio. Las limas son indispensables é imprescindibles para los que tengan callos, ojos de pollo y otros padecimientos en los pies. Valen diez reales una, con su estuchito é instruccion, que explica su uso, y con el cual se hacen imposibles las dolencias para que sirve. Entre las reconocidas é indisputables cualidades de este utilísimo instrumento, tiene la de que, al manejarlo cualquiera por sí mismo, come y rebaja insensiblemente los callos, hasta su completa extincion, suple con ventaja los instrumentos cortantes y punzantes, y no está ocasionado á cortaduras, ni á ningun otro daño. EL ACUNT. Remedio universal contra los callos y otras dolencias de los pies. Un frasco, con instruccion, veinte reales en todas las farmacias de España. El superlativo, contra las berrugas, y el ungüento X, para curar los sabañones, á diez reales el frasco. El gabinete, tiene tambien un acreditado profesor para todas las enfermedades de medicina y cirugía. APROVECHAD LA OCASION. 500 piezas de queso de Flandes, á 16 rs. pieza; 2,000 botellas de conserva de tomate, á 1 1/2, 2 y 3 rs. botella; 5,000 botes de guisantes y pimientos de Calahorra, á 2, 3, y 3 1/2 rs. 1,000 latas con sardinas en aceite, á 3 1/2 rs. lata; fécúlas para purés de lentejas, guisantes, judías y garbanzos, á 13 cuartos paquete; harinas de arroz, maíz, almortas y candeal, gran surtido; pilon superior, á 24 cuartos libra, y botellitas de aceite de Valencia, á 4 rs. Vino puro de Aragon, 10,000 botellas, á 2 rs. una S. C. 2,000 paquetes de bugias de las más superiores, á 5 rs. paquete de 6 y 8 velas; judías encarnadas para puré, á 1 real libra. — Tambien se ha recibido una buena partida de escocia fresca; Calle de la Abada, número 2, portadas pintadas de encarnado.

IMPORTACION DIRECTA DE TABACOS DE LA HABANA, DE LOS SEÑORES SAN ROMAN Y MAGUREGUI, CARRERA DE SAN GERÓNIMO, NÚM. 5. Ofrecen al respetable público de esta corte y provincias, un abundante y especial surtido en tabacos, cajetillas y picadura, y á la vez, economía en los precios. EFICACIA DE LAS PÍLDORAS DEPURATIVAS LAXANTES. La acogida que ha encontrado nuestro específico, dentro y fuera de España, indica bien manifestamente que su importancia está reconocida por todas las clases sociales. Nuestras píldoras son el purgante más cómodo, más suave, más eficaz, y el más barato que se conoce. Con su uso se curan los padecimientos del estómago, los del hígado, los que proceden de la erasitud de la sangre, los que nacen de un estado pleurítico y congestivo, bien sea del cerebro, de los bronquios ó del pulmón, los aneurismas, las hipertrofías, las jaquecas, las hidropesias, las clorosis, la hifis, las lombrices, los dolores de cabeza, las obstrucciones, la retencion de orina, los eructos, las flemas, los vómitos, las malas digestiones, la inapetencia, y producen vigor y un sueño reparador. Se venden en Madrid.—Hortaleza, núm. 9, botica; Cáceres, Dr. Salas; Cádiz, Jordan; Córdoba, Raya; Badajoz, Orduña; Jerez, Gonzalez; Lisboa, Cabral; Mérida, Guerrero; Málaga, Prolongo; Oporto, Araújo; Valladolid, Dr. Romeo; Vitigudino, Fernandez, Zamora, viuda de Escera. AVISO AL PÚBLICO. Ponemos en conocimiento del público, que se anuncian otras píldoras con idéntico nombre, y que nada de comun tienen con las nuestras, lo cual avisamos para que el público no se confunda.

LA VERDAD EN VINOS ESPAÑOLES. BODEGA ESPAÑOLA, MAYOR, 119. Este gran almacén de vinos tintos y blancos, que perteneció á los señores San Roman y Toro, gira hoy bajo la sola direccion del señor San Roman, quien continuará sirviendo al público sus especiales y acreditados vinos añejos. Precios á domicilio, 40, 45 y 50 rs. arroba. Botellas, 2, 2 1/2 y 3 vuelto el casco. Clases especiales, 4, 5 y 6 rs. botella. NOTA. En la carrera de San Gerónimo, núm. 5, Tabacquería de los señores San Roman y Maguregui, se reciben los pedidos para este establecimiento. 16. Pápel pintado.—Novedad y baratura en todas clases, colocacion esmerada y ajustes alzados para dentro y fuera de la corte, calle de Teñan, núm. 14. 4. LA PASION DE JESUS. Corona sacra, por don Faustino Jouve, dedicada al Ilmo. señor don Francisco de Sales Crespo y Bautista, obispo auxiliar de Madrid. Un tomo en 8.º prolongado, buen pápel, esmerada impresion y enriquecida con innumerables indulgencias de nuestras primeras dignidades eclesiásticas. Se vende en las librerías de los señores Escrivano, Olamendi, Aguado, Cuesta, Lopez, San Martin, Sanchez Rubio, y en la Administracion de este periódico, al precio de 6 rs. en Madrid y 6 y medio en provincias. M 10 17 24 y 31 A 7 14

ALMACEN DE TABACOS HABANOS. F. DE IBARRA Y MORALES, CALLE DE LA MONTERA, NÚM. 6. Tabacos de todas clases, desde 80 rs. caja de 100 cigarros, hasta 1,000 rs. inclusive. ESPECIALIDAD EN CIGARRILLOS DE PAPEL Y PICADURA. Las 100 cajetillas. 12 cajetillas. 1 cajetilla. Cajetillas de cigarrillos largos. 230 30 2 1/2 Id. gordos. 200 24 2 Id. entregordos. 180 22 2 Id. entrefinos. 140 18 13 ctos. Pápel de hilo y de algodon. 1 PICADURA, 30 RS. LIBRA Y 15 LA MEDIA. Estando los fumadores justamente prevenidos sobre cuanto se ha expendido y se expende en tabacos, por haberse falsificado en la Peninsula marcas que habian alcanzado justo crédito hasta ahora, y habiendo interés particular en los mismos falsificadores en desacreditar nuestra marca especial, esta casa, para obtener la confianza pública demostrando la legitima procedencia de sus tabacos, ha obtenido la siguiente certificacion: D. Pedro Ruiz Ubago, Oficial Interventor de la Administracion de Hacienda Pública de esta provincia. Certifico: Que segun consta de los libros y demás antecedentes de esta Administracion, los señores don F. de Ibarra y Morales han satisfecho desde el 28 de Diciembre último al 7 de Febrero actual, rs. vn. 206,182 80 cént. por derechos de regala de 6,236 libras en cigarrillos torcidos, 2,193 libras en cajetillas y 3,661 libras en picadura, todo de su marca especial F. de Ibarra, procedentes de la Habana, segun declaraciones de la Aduana de esta corte. Y para que conste, y á petición de los interesados, expido la presente en Madrid á 13 de Febrero de 1867.—V.º B.º—Rivero.—Pedro Ruiz Ubago.

para dirigir sus estudios, se admiten pupilos y externos desde siete años hasta terminar su carrera. Se dan reglamentos. Precios, 23 entresuelo. 14. La elegante industrial.—Gran fábrica de calzado.—Rafael de la Vega, Arenal, 7. Especialidad en calzados claveteados, doble duracion que el cosido. Desconocido de casi todo el público de España, este sistema de construccion para el calzado, generalizado ya y tan preferido ya en todas las capitales de Europa, nuestra casa, persuadida por una larga experiencia de las inmensas ventajas que el calzado clavado tiene sobre el cosido, acaba de establecer un taller especial para la construccion de dicho calzado, en competencia con los mejores de Francia é Inglaterra, asegurando al público que estos calzados reúnen, á la par que elegancia, una solidez desconocida en los usados hasta ahora, resultando para el consumidor una economia de un 50 por 100. Esta casa solo se dedica á la construccion de calzados superiores, por lo que los géneros son de las mejores fábricas extranjeras, y los operarios para su construccion de los más acreditados. Sus precios son muy arreglados. Grandes surtidos para señora, caballero y niños. Perfeccion en el corte y hechura de polainas para militar y paisano. Calzados fuertes para niños, clase especial para colegios. 2

Bajo un interés módico, se facilita dinero á las clases pasivas y activas del Estado. Plaza del Progreso, 5, tercerero derecha. 2 Almacén de tabacos habanos al por mayor, de las mejores vegas de Vuelta Abajo, garantida su legitimidad. Arenal, 11, principal derecha. Cajas de cien cigarros, desde 80 rs. en adelante, con descuento del 6 por 100 al que tome un millar de tabacos. P. LA ITALIANA. Gran fábrica modelo de pastas para sopa, calle de Cañazares, núm. 3, tienda primera.—Madrid. Hoy podemos ofrecer á nuestros favorecidos, entre una considerable variedad de pastas de todas clases, las que habiamos anunciado de dibujos de letras y números, las cuales han agradado á cuantas personas las conocen, por su figura, sabor y figura.—Advertimos no es tienda de Ultramarinos. 11